

La Integración Latinoamericana

RESPONSABILIDAD DE LA EMPRESA PRIVADA

Las numerosas críticas —fuertes y benévolas— que desde su fundación se le han hecho a la ALALC han sido, en un alto porcentaje, derivadas de un vago entendimiento de lo que este organismo es, de la labor que puede desempeñar, de los objetivos que puede alcanzar y, más trascendental aún en este momento, del sector económico al que pertenece la responsabilidad de llevar adelante esta Asociación y los ideales envueltos en ella.

En todos los segmentos constituyentes de la economía nacional ha estado siempre presente el convencimiento, en forma tácita la mayoría de las veces y expresado directamente en otras ocasiones, de que es al sector gubernamental a quien compete, casi con exclusividad, iniciar y desarrollar los esfuerzos de integración. Parece como si la única directriz responsable del desarrollo económico integral fuera el llamado "Sector Gobierno".

Ninguna concepción más errónea en este campo ¡Ninguna situación resultante más limitativa del progreso y avance económicos!

Es cierto que el gobierno tiene la responsabilidad de dirigir en la mejor forma los diferentes estamentos productores de utilidades, pero también es muy cierto que el sector gubernamental no es el único a quien compete hacerlo. Cada individuo, cada organización, cada segmento es responsable de su propio bienestar y progreso.

Y si, como en realidad es, la nación está formada por sectores responsables de su propio avance, se comprende entonces la inconsistencia de hacer que el gobierno cargue con la culpa de un lento desarrollo económico; es por lo tanto desafortunada, por decir lo menos, la distribución de responsabilidades que se ha hecho en el caso de la integración latinoamericana, cargando el gobierno con un alto porcentaje.

La empresa privada recibirá directamente el impacto resultante del proceso de integración económica de las repúblicas latinoamericanas, y el que este impacto sea benéfico o perjudicial, dependerá en muchísima parte de los esfuerzos que haga el sector privado para maximizar sus ventajas de competencia frente a los conglomerados económicos privados de las otras naciones.

Se ha dicho, y es muy cierto, que la integración latinoamericana es un hecho irreversible. Por qué entonces no se le dá el mayor empuje que requiere por quien verdaderamente es responsable, y se hace más fructífero y menos costoso el proceso de integración?

Nuestro deseo es el de que la empresa privada oiga con atención este llamamiento y tome las medidas conducentes a un mejor desarrollo de la ALALC, a través del mejoramiento de las condiciones de competencia en sus respectivos sectores.

Que así lo haga y así progreseemos todos los latinoamericanos!

JAVIER DEL RIO M.